

SIN REMEDIO HUMANO (II)
 La Mujer Con Hemorragia
 Jairo Y Su Hija
 (Marcos 5:21-43)

INTRODUCCIÓN

- A. Véase el sermón #303 para las demás lecciones en esta serie.
- B. Estamos considerando tres milagros que Jesús hizo por algunos hombres y mujeres que no hallaban remedio en ningún otro hombre.
 - 1. El endemoniado gadareno (sermón anterior). "**Nadie podía atarle . . .** 4 Porque **muchas veces** había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos; y **nadie le podía dominar**" (Mar. 5:3-4).
 - 2. Una mujer con hemorragia (sermón presente). "Había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor" (5:26).
 - 3. Jairo y su hija (sermón presente). "Tu hija ha muerto; ¿para qué molestas más al Maestro?" (5:35).
- C. En el momento de desesperación el Señor actuó. Donde el tratamiento humano había fallado, el Señor pudo solucionar el problema.
- D. **Leer Mar. 5:21-26** para empezar.

I. UNA MUJER CON HEMORRAGIA (5:25-34).

- A. Los hombres y los medios terrenales eran inútiles para ayudarla (5:26).
- B. "Vino por detrás" (5:27). Tal vez inmunda según la ley de Moisés¹.
- C. Su fe (5:28).
 - 1. Exigía tan poquito contacto con Jesús. "Si tocare tan solamente su manto . . ."
 - 2. La fe del Centurión era aun más grande, "solamente dí la palabra, y mi criado sanará" (Mat. 8:8). Ni siquiera pidió un contacto físico, ni siquiera una visita de parte de Jesús.
 - 3. "Yo creería si Jesús vendría hoy a sanar me . . . si yo podría ver un milagro . . . si yo hubiera andado con Jesús . . ." etc.
 - 4. ¿De dónde vino la fe de esta mujer? Del mismo lugar dónde la encontramos hoy. "CUANDO OYÓ hablar de Jesús" (5:27). Rom. 10:17 (RVR), "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios."
 - 5. Dios recompensa esta clase de fe (5:29). El perdón suyo, amigo, puede ser tan gratis, tan instantáneo.
- D. "¿Quién ha tocado mis vestidos?" (5:30-31).
 - 1. Los discípulos: "¿Cómo puedes preguntar esto cuando hay tantas personas que te aprietan?"
 - 2. Sirvió para mostrar que el toque mismo no logró la curación. No hubo magia en el toque mismo o en la ropa de Jesús. Como Jesús después aclara, era LA FE de la mujer que le trajo la curación.
 - 3. Muchos llegan a Jesús y le rodean y se apiñan en turno a Él y quizás le tocan, pero pocos le tocan **con propósito**.
 - 4. ¿Por qué preguntó esto Jesús? Si tuvo el poder para sanar, ¿no tuvo el poder de saber esto?

¹ Lev. 15:25 (RVR), "Y la mujer, cuando siguiere el flujo de su sangre por muchos días fuera del tiempo de su costumbre, o cuando tuviere flujo de sangre más de su costumbre, todo el tiempo de su flujo será inmunda como en los días de su costumbre."

- E. Una confesión costosa (5:33).
1. Quiso sacar de la mujer una confesión para poder señalarle su fe. No hubo magia en el manto.
 2. Rom. 10:9 (RVR), "que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo."
 3. Una confesión difícil, "temiendo y temblando" (Mar. 5:33).
 - a) Considérese lo difícil de una mujer en una cultura del Próximo Oriente hablando delante de una muchedumbre en aquellos tiempos.
 - b) La confesión de nuestra fe en Jesús no se nos hace más fácil hoy.
 - c) La experiencia de la noche del bautismo, pasando delante de todos, corazón palpitando, etc.
 4. Es lo que Cristo quiere.
- F. A propósito, ¿qué de Jairo? ¿Qué estará pensando él en todo esto?

II. JAIRO Y SU HIJA (5:21-24, 35-43).

- A. La demora ¿ha de haber sido una gran prueba de su fe! (5:25-35).
1. Su prueba:
 - a) "Mi hija está al borde de la muerte" (5:23, LBA), "esta mujer simplemente está enferma."
 - b) "Esta mujer ha esperado 12 años. ¿Qué es otro día para ella?"
 - c) En eso se le cae encima el cielo, "Tu hija ha muerto" (5:35).
 - d) "¡Yo sabía que esto iba a pasar!" (Sin embargo, no hubo queja alguna).
 2. ¿Somos impacientes para una bendición, un compañero (esposo, esposa), conversiones, crecimiento, regreso del hermano apartado?
 3. ¿De dónde vino esta fe y paciencia de Jairo?
- B. No era demasiado orgulloso para postrarse a los pies de Jesús (5:22).
1. Este hombre era miembro del concilio que dirigía la sinagoga. Estaba acostumbrado a tener el mando de las cosas, a recibir el respeto de otros, a tener a otros acudirse a él buscando ayuda, etc. Pero ahora le toca a él . . .
 2. ¿Nos sentimos incómodos confesar nuestra fe delante de otros hombres (Rom. 10:9; Mar. 8:38)? ¿confesar nuestros pecados delante de los hermanos (Sant. 5:16)?
 3. La humildad y la fe van cogidos de la mano, son estrechamente relacionados.
- C. Jesús puso diligencia en correr el desánimo (5:36).
1. "Luego que oyó lo que se decía, dijo al principal de la sinagoga . . ." (5:36).
 2. Tenemos que aprender a ignorar el rumor, la especulación, la duda, la imaginación, tan pronto que se levanten.
- D. Pedro, Jacobo, y Juan (5:37).
1. El texto no especifica por qué éstos fueron escogidos, pero parece no ser coincidencia. Estos también fueron apartados con Jesús en la transfiguración (9:18) y en el huerto de Getsemaní (14:33).
 - a) Tal vez Jesús pensó que éstos tres tendrían mayor aprecio para el evento, aunque en el principio parece que no resultó así.
 - (1) Pedro después negó al Señor.
 - (2) Jacobo y Juan quisieron destruir una aldea de samaritanos (Luc. 9:54). Quisieron asientos especiales en la derecha y la izquierda de Jesús en Su reino (Mar. 10:35-40).
 - b) Sin embargo, con el tiempo, esta inversión en su fe dio fruto.
 - (1) Pedro después lloró amargamente, y luego empezó a predicar con denuedo ante la persecución (Hechos 4-5, 12).

- (2) Jacobo después murió a espada por causa de Jesucristo (Hechos 12:2).
- (3) Juan fue exiliado a la isla de Patmos "por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo" (Apoc. 1:9). ¿Por haber predicado esta palabra? De todos modos, "hermano, y cópartícipe vuestro en la tribulación" (1:9a).
2. "Porque al que tiene, se le dará; y al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará." (4:25).
- E. ¿Llorando y Burlándose? (5:39-40)
1. "La niña . . . duerme" (5:39). Véase Jn. 11:4 en el caso de Lázaro; 1 Tes. 4:13-14. ¿Tal vez algunas plañideras¹? Dolientes profesionales.
2. ¿Cuán rápidamente la actitud del hombre cambia! ¿Somos sinceros?
- F. Jesús soluciona el problema (5:41-43).
1. Quedó muerta en realidad (5:42). Véase Luc. 8:55, "Entonces su espíritu volvió . . ."
2. Pedro aprendió bien del ejemplo de Jesús (5:41).
- a) Véase Jn. 14:12 y el levantar a Dorcas (Hechos 9:36-42).
- b) Compárese su capacidad para dormir (Mar. 4:38; Hechos 12:6).
- c) ¿Hemos aprendido a seguir a Jesús así?
3. "Dijo que se le diese de comer" (5:43).
- a) ¿Por qué no la levantó ya alimentada? El Señor no hace por el hombre lo que el hombre puede hacer ¡por sí mismo!
- b) Jesús bien pudo haber partido después de levantar a la niña. ¿Qué más podían esperar? Pero no lo hizo. En medio de toda la emoción, Jesús se dio cuenta de un detalle que los demás ignoraban.
- (1) El cuidado del Señor para con el hombre.
- (2) Él sabe que a barro fuimos formados (Job 10:9).
- (3) Conoce nuestras necesidades y nuestras limitaciones (Heb. 2:14-18; 4:14-16).

CONCLUSIÓN

- A. En el pecado usted, amigo, está sin remedio humano, se encuentra más allá de la ayuda del hombre.
1. Efes. 2:12-13.
2. Una vida de buena moralidad no le puede salvar. Rom. 10:3 (RVR), "Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios;"
- B. Su necesidad tiene que ser más grande que su orgullo.
1. Nadie vino al Señor sin primero sentir una gran necesidad.
2. Tal vez usted no estará hiriéndose con piedras (5:5), ¿pero te está hiriendo en tu conciencia?
3. Como la mujer que estaba inmunda, incapaz de acercarse a Dios en adoración, el pecado tuyo te separa de Dios y de servicio a Él.
4. Jairo superó su orgullo porque su hija estaba a punto de morir, y en el momento que usted ve la gravedad de su pecado usted hará lo mismo.
- C. Pero tiene que venir en fe.
1. Como la mujer, habiendo oído (5:27).
2. Confesar - como en el caso de la mujer, tal vez se hará "temiendo y temblando".
3. Arrepentirse y bautizarse (Hechos 2:38).
- D. Después andar confiadamente, sabiendo que Jesús le cuidará en todo, aun en el detalle más insignificante.

¹ "PLAÑIDERA f. Mujer que pagaban los antiguos para acompañar llorando en los entierros" (Larousse).